

**ANDAMIAJES. REVISTA SOBRE PRÁCTICAS
NARRATIVAS EN LATINOAMÉRICA**

© 2020 Pranas Chile Ediciones

Pranas Chile Ediciones es una editorial
independiente, ubicada en Santiago de Chile.

pranas@pranashile.org

pranashile.org

De la edición 2020, No 1:

EDICIÓN GENERAL

Ítalo Latorre-Gentoso

Carolina Letelier Astorga

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Claudia Bizama Ramírez, Mg. Diego Reyes

Barría, Psic. Rafael Dresdner, Psic. Daniela

Ramirez Salinas, Mg. Claudia Vallejos, Psic.

Andrea Sosa Seeligmann, Mg. Carlos Chico, Lic.

Liliana Duque Barbosa.

DISEÑO

Carlos Hevia Riera

ISSN 0717-3342

Foto portada por @dieciochodiez



HASTA QUE VALGA LA PENA VIVIR

Justicia social y dignidad: una editorial

Carolina Letelier Astorga e Ítalo Latorre-Gentoso

“Hasta que la dignidad se haga costumbre”

“No volveremos a la normalidad porque la normalidad era el problema”

“No era depresión, era capitalismo”

“Y la culpa no era mía, ni dónde estaba ni cómo vestía”

Son algunos de los gritos que aparecieron desde el 18 de octubre en los muros y las calles chilenas y que estallaron en nuestros corazones, mostrándonos —donde pusiéramos los ojos— eso que el patriarcado, el neocolonialismo y décadas de neoliberalismo a ultranza trataba de ocultar bajo cifras de crecimiento económico y la imagen de ciudades modernas y pulcras: injusticia, inequidad, impunidad. Estas consignas son grietas que, como flechas, apuntan a cuestionar y cambiar el centro mismo del sistema.

Comenzamos esta revista temprano en 2019, convocando a la gente para escribir y también para editar. No era un proceso fácil porque necesitamos tiempo y manos. Y en ese tiempo ocurren cosas, la vida cambia y los procesos sociales siguen su curso. Tuvi- mos que modificar proyectos antes, adaptarlos a lo que iba pasando, o postergarlos para responder a urgencias y retomarlos luego. Sin embargo, desde el 18 de octubre de 2019 (18/O) hasta la fecha de publicación de los primeros artículos del presente volumen, los cambios han sido mucho mayores e inesperados —incluida la Covid-19.

Puede citar este artículo como: Letelier, C; Latorre-Gentoso, Í. (2020). Hasta que valga la pena vivir. Justicia social y dignidad: Una editorial. *Andamiajes. Revista sobre prácticas narrativas en Latinoamérica*, 1, 02-07.

Pranas
Ediciones

ANDAMIAJES
Revista sobre prácticas narrativas
en Latinoamérica

A fines de 2019 “Chile despertó” como Ecuador, Haití, Bolivia, Hong Kong, Argelia, Líbano y Francia entre otros lugares del mundo, en un tiempo en que la derecha fascista ha ido ganando un amenazante espacio en la política mundial; porque siempre que hay poder abusivo y opresivo, hay respuestas subversivas de resistencia, disidencia, protesta y unión. “No estamos en guerra, estamos unidos”, responderíamos en las calles de todo Chile al presidente quien proclamó en una de sus primeras intervenciones tras el inicio de la revuelta “estamos en guerra”.

Lo que nadie podría negar es que Chile cambió para siempre, pase lo que pase. Pero esto no empezó ahora. Desde mucho antes, las minorías —en el sentido deleuziano—, han estado generando cambios, siglos de resistencia y lucha mapuche, movimientos feministas, las disidencias de género y sexuales, el movimiento estudiantil y otras luchas anti abuso/odio. La gran diferencia desde el 18/O es que por primera vez en la historia de Chile, todas las luchas se han unido en una sola y el volumen de la protesta y la intensidad de las acciones han sido en respuesta al volumen e intensidad del abuso histórico. Así mismo, como en toda protesta, el contraataque ha sido brutal y organizado. Las fuerzas represivas del Estado se han encargado de diseminar el terror mediante diversas tecnologías, como la tortura, violación, mutilación, amenazas, presencia militar y policial en las calles, etc. Pero esto no ha logrado aplacar el movimiento.

DE TOMARSE LAS CALLES A QUEDARSE EN CASA

Nuevo giro dramático: luego de una histórica marcha el ocho de marzo, con más de dos millones de mujeres en las calles de todo Chile (y muchas más en todo el mundo), llega la Covid-19 y cambia el paisaje nuevamente, evidenciándose, aún más, los problemas que cimentaban las protestas. Ahora el lema es #QuédateEnCasa.

La diferencia en el acceso a derechos fundamentales, los trabajos precarizados, despidos, deudas, abandono de la vejez, el abuso a mujeres y niños en el encie-

rro, las insuficiencias del sistema de salud, las prácticas de indolencia de sectores acomodados, las dudosas cifras presentadas por el Gobierno, las muertes y la incertidumbre del futuro cercano, nos vuelve a replantear el sentido de esta revista.

Los primeros artículos de esta edición 2020, son textos desarrollados en contextos diferentes al recién expuesto. Nos parecen trabajos relevantes y un aporte a la comunidad narrativa, sin embargo, en los siguientes daremos prioridad a historias vinculadas al nuevo contexto.

¿POR QUÉ UNA REVISTA LATINOAMERICANA?

Las prácticas narrativas nacieron en Australia y Nueva Zelanda a fines de los '80, sus principales referentes y más prolíficos representantes son Michael White y David Epston. Desde ahí, la gran mayoría de los desarrollos han surgido en países angloparlantes. En Pranas nos hemos dedicado desde 2009 a la traducción local de prácticas e ideas, publicando en castellano libros de White y compilando dos volúmenes de prácticas latinoamericanas. Una pregunta que nos ha inspirado es: ¿Qué relevancia pueden tener estas prácticas en dar respuesta a los efectos de los discursos dominantes en nuestros contextos locales? Y desde ahí ¿qué nuevas formas necesitarían tomar?

Esta revista es una más de las iniciativas por responder estas preguntas, intentando ser congruentes con las luchas sociales locales, pues entendemos que los problemas individuales —privatizados por la cultura dominante—, son testimonio de problemas colectivos, comprendiendo que lo personal es político, socio-histórico y relacional. Y esta revista también es eso: hacer público los aprendizajes que hacemos junto con las personas para responder a las diversas experiencias de opresión. Como afirma Vikki Reynolds (2019) desde el activismo social, es nuestra responsabilidad colectivizar los aprendizajes de la resistencia. Por lo mismo, asumimos la confidencialidad como una protección a la identidad y seguridad de las personas que nos autorizan narrar parte de sus vidas, y no como una forma de privatizar los saberes de la disidencia, ni los relatos preferidos que los cimientan.

¿POR QUÉ ANDAMIAJES?

Podemos imaginarnos la vida como un edificio de múltiples historias. Las personas que nos consultan (...) están usualmente confinadas a vivir en un solo piso, una sola dimensión de la vida, o se sienten capturadas por las historias de sus vidas que están saturadas de problema. Podemos pensar en este edificio multihistoriado como uno sin escaleras, ni ascensores, entonces las personas no tienen muchas opciones de acceso a las otras historias de sus vidas. Una metáfora que yo he encontrado particularmente útil es la de andamiaje. Un andamio es una estructura que se construye comunmente afuera de los edificios, que de hecho hace posible construir edificios. Es una estructura temporal, una vez que se construye el edificio, el andamio es removido. Una de las responsabilidades que tenemos es la de construir ese andamio a través de nuestras preguntas, entonces es a través de este andamiaje que las personas terminan teniendo acceso a algunas de las otras historias de sus vidas. Terminamos de este modo teniéndo conversaciones muy ricas que contribuyen a conclusiones más gruesas de la identidad y la vida. (White, 2005)

La metáfora de andamiaje hace referencia al proceso de colaboración en el que nos involucramos con las personas que nos consultan, para la reautoría —o renarración en términos propios— de los relatos subyugados que constituyen sus vidas. Además, hace visible que la construcción de identidad es un proceso colectivo y colaborativo, que implica un reconocimiento de la cultura local y una ética específica del ejercicio de poder, una de influencia descentrada.

Esta revista también quiere ser una forma de colaboración social, para contribuir con el aprendizaje de nuestrxs colegas en territorios de la narrativa. Como fin último, tiene el propósito de ser un aporte indirecto en la vida de las personas que por un motivo u otro, emprenden viajes conversacionales con nosotres.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Muros de la Plaza de la Dignidad, Santiago de Chile 2019-2020

Reynolds, V. (2019) Comunicación personal.

White, M. (1995). *Re-authoring Lives: Interviews and Essays*. Adelaide, South Australia: Dulwich Centre Publications.

White, M. (2000). Re-engaging with history: The absent but implicit. En M. White, *Reflections on Narrative Practice: Essays and Interviews* (pp.35-58). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.

White, M. (2005) Mapping narrative conversations, part 1. *The Evolution of Psychotherapy 2000*. Rescatado de: <https://www.erickson-foundation.org/>

White, M. (2016). *Mapas de la práctica narrativa*. Pranas Chile Ediciones: Santiago, Chile.